

Crónicas de la esperanza: Ute Bankamp

Las *Crónicas de la esperanza* son relatos verídicos de personas que han recibido ayuda de Susan G. Komen for the Cure por medio de su dedicación a los cuidados, la investigación y el conocimiento sobre el cáncer de seno. Estas son sus historias, nuestras historias.

La señora Ute Bankamp despertó una mañana en 2001 sin dolor, pero con un solo síntoma: uno de sus senos estaba hinchado. Por ello, al principio pensó que era un signo de embarazo. Soló dos semanas después de que una de sus pacientes falleciera debido al cáncer inflamatorio de seno (CIS), ella misma fue diagnosticada con CIS a la edad de 32 años.

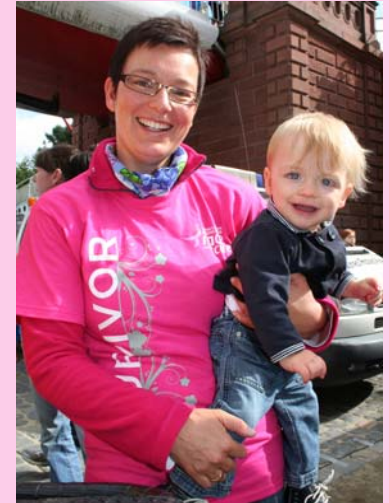
El cáncer inflamatorio de seno es un tipo de cáncer raro pero agresivo, cuyos principales síntomas son hinchazón (inflamación) y enrojecimiento del seno. A pesar de las abrumadoras implicancias del diagnóstico, Ute afirma que ella sabía que tuvo "buena suerte, muy buena suerte" porque no hubo evidencia de metástasis, la cual se presenta en 20 a 30 por ciento de las pacientes recién diagnosticadas con CIS.

Ute es una obstetra que vive en Alemania, donde no existe una recomendación estándar sobre la mamografía anual. Ute menciona que las mujeres pueden hacerse exámenes de detección del cáncer de seno entre los 50 y los 69 años, pero es más común que una mujer sea remitida a un radiólogo luego de que su médico haya detectado algún problema. Aún en los Estados Unidos, Ute no habría sido considerada candidata a una mamografía al tener solo 32 años de edad. Aún si ella se hubiese hecho una mamografía, es difícil detectar el CIS mediante dicho examen debido a que este cáncer frecuentemente se esparce en todo el seno y no siempre se presenta como un bulto.

Ute siguió un riguroso plan de tratamiento que incluyó una mastectomía y varios tratamientos adicionales, entre los cuales estuvo el uso de trastuzumab (Herceptin) fuera de las indicaciones establecidas para este fármaco. El tratamiento activo de Ute continuó durante seis años.

Al ser una sobreviviente joven, Ute enfrentó muchos retos distintos relacionados con la supervivencia, desde aprender cómo mantener su carrera, su autoimagen y su fertilidad. Ute recuerda una ocasión en la cual otro médico joven que antes la trataba como a una colega, no podía ni siquiera mirarla directamente a los ojos y tenía dificultad en hablarle. Dice simplemente: "Era doloroso. La conversación fue muy dolorosa". Además, quien se autoproclamaba como adicta al trabajo tuvo que dejar de trabajar a fin de someterse a todos los tratamientos y los efectos secundarios. Este drástico cambio en su estilo de vida fue un factor importante en su decisión de recibir psicoterapia y tomar un medicamento antidepresivo.

Ute deseaba participar en un grupo de apoyo, pero rápidamente se dio cuenta que los demás pacientes eran bastante mayores que ella, y muchos de ellos no enfrentaban los mismos problemas. Aunque no pudo encontrar el grupo de apoyo que deseaba para recibir terapia de grupo, le daba ánimo ver a tantos sobrevivientes. No se percataba de cuántas mujeres sobrevivían porque, al trabajar en el hospital, ella solo veía los peores casos de cáncer de seno. Se volvió muy difícil para Ute trabajar con esas pacientes mientras ella recibía su propio tratamiento.



Sobreviviente
Ute Bankamp

Diagnóstico
Cáncer inflamatorio de
seno

Años como sobreviviente 9

"Pasé por el peor de los casos, pero tuve la oportunidad de sobrevivir, y estoy muy agradecida y contenta por ello".

Otro reto que las sobrevivientes jóvenes enfrentan con frecuencia es el de su autoimagen. La mayoría de las pacientes de CIS no son buenas candidatas para la reconstrucción inmediata del seno, lo cual puede ser una noticia desalentadora para ellas. No obstante, la reconstrucción en un momento posterior puede ser una opción, en especial en las pacientes que hayan tenido una buena respuesta a la quimioterapia. Ute piensa acerca de la reconstrucción, pero sabe que ella no es una candidata ideal para esa cirugía.

A pesar de todos los otros efectos del diagnóstico de CIS que cambiaron su vida, el asunto más importante para Ute era el de su fertilidad. Recuerda haberse sentido molesta consigo misma por no haber tenido un bebé antes, especialmente cuando varias de sus amigas tuvieron bebés en el tiempo en que ella fue diagnosticada con cáncer. Su remordimiento por no haber tenido un bebé se transformó en la esperanza de embarazarse en el futuro. Afirma que la meta de tener un bebé "la ayudó a mantenerse viva", aún cuando ella no sabía si ello era posible.

En forma milagrosa, pocos meses después de finalizar todo su tratamiento, Ute se embarazó con un varoncito. Tuvo un embarazo saludable e incluso amamantó a su bebé con el seno que no había sido afectado. Si bien a veces se preocupa sobre qué pasaría con su hijo si ella tuviera una recurrencia, ella pasa la mayor parte del tiempo concentrándose en ser una buena madre y cuidando de sí misma.

Actualmente la vida de Ute es muy distinta a la que tenía antes de ser diagnosticada con CIS. Ella trabaja solo en forma ocasional, pasa mucho tiempo con su saludable hijo y se da tiempo para hacer ejercicio en forma regular. Pensando en el pasado, Ute está agradecida por el enorme apoyo que le brindaron su amoroso esposo y muchos amigos, familiares y colegas. Dice que tenía planes muy distintos sobre su vida, pero "este cambio tan drástico ha enriquecido mi vida enormemente".

"No se dé por vencida... ¡no se espante! Usted tiene oportunidad de salvarse".

SU PARTICIPACIÓN EN KOMEN

Mientras recibía tratamiento en 2003, Ute se enteró de la existencia de la Afiliada local de Komen, *Susan G. Komen Deutschland*, y se inscribió por primera vez junto con su hermana en la carrera Race for the Cure®. Ella deseaba correr junto con otras sobrevivientes, pero no se decidía a revelar su condición de sobreviviente al llevar puesta una camiseta de color rosa, o ser más anónima con una camiseta blanca. Ute recuerda ese día y dice: "Me sentí muy feliz al decidir llevar puesta la camiseta rosada porque fue una carrera muy emocionante y la experiencia fue muy agradable...". Ella se sintió tan inspirada por la carrera que se convirtió en una voluntaria de la Entidad afiliada a Komen.

En 2004 se convirtió en miembro del Comité de subvenciones monetarias. Luego fue nombrada Presidente del Comité de subvenciones monetarias, e incluso formó parte de la Junta directiva. Ella continúa participando en los eventos de Komen cada vez que le es posible hacerlo.

LA INVERSIÓN DE KOMEN EN INVESTIGACIÓN SOBRE EL CIS

Komen for the Cure ha invertido más de 8.5 millones de dólares en investigación sobre el CIS desde 1995, cuando le otorgamos a la Dra. Sofia Merajyer \$123,000.00 a fin de conocer más acerca de la biología de dicha enfermedad. Desde entonces hemos otorgado seis subvenciones monetarias adicionales, entre las que se incluye una gran subvención monetaria *Promise (Promesa)* para varios años y varias instituciones, formada por American Airlines y Susan G. Komen for the Cure. Los doctores Fredika Robertson y Massimo Cristofanilli están trabajando juntos en este proyecto de 7.5 millones de dólares a fin de estudiar la biología del CIS y utilizar dichos conocimientos para desarrollar nuevas maneras de diagnosticar el CIS en forma más rápida y precisa y desarrollar nuevas terapias dirigidas para ayudar a las pacientes a luchar contra esta agresiva enfermedad.

Otras áreas en las cuales los beneficiarios de nuestras subvenciones monetarias se han enfocado son la resistencia a los tratamientos y la relación entre los genes heredados y el CIS. Para obtener más información sobre el riesgo de desarrollar cáncer de seno, que incluye el CIS, visite la sección *Understanding Breast Cancer* en www.komen.org/espanol.

Mayo 2011